

## LAS 10 PRINCIPALES VIRTUDES DE MARÍA

Por el equipo editorial

2 de enero de 2023



**Nuestra Señora, siendo Madre de Dios, elegida por Él, se puede decir que es la virtud misma.**

Cada primer día del año, la Iglesia lo dedica a la Santísima Virgen, celebrando su Divina Maternidad. Los Padres de la Iglesia, grandes eruditos que elaboraron sus afirmaciones antes del siglo IV, afirmaron que la virtud que más llamó la atención de Dios y la hizo recibir el don de la Divina Madre fue su humildad. De hecho, Nuestra Señora era tan consciente de su nada y del todo de Dios, que se vació completamente para ser llena de gracia, llena del Espíritu Santo. Pero ésta es sólo una de sus principales virtudes: en honor a su día, recordemos algunas de las principales virtudes de la Santísima Virgen María, declaradas en el Tratado de la Verdadera Devoción, escrito por San Luis de Montfort. Los describe en el artículo 108, cuando habla de los verdaderos devotos de Nuestra Señora y cómo deben honrar sus principales virtudes.

### **Humildad profunda, oración continua, obediencia ciega.**

La primera de sus excelencias no podía ser otra que su humildad. Ante Santa Isabel, cuando la alaba, la Virgen María dice: “Mi alma engrandece al Señor y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la nada de su esclava”. Así, incluso en la alabanza, Nuestra Señora mantiene su fidelidad.

El siguiente es tu espíritu de oración. Dice el Evangelio: «María conservaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón» (Lc 2,18). Esta meditación es tu comunicación con Dios, tu momento de oración. Así, nos damos cuenta de que, incluso antes de que Nuestra Señora concibiera a Jesús, ya estaba inmersa en una relación con su Señor.

Completando las tres primeras posiciones, tenemos la obediencia como una de las principales virtudes de María. Todas las dificultades que transcurrieron entre el anuncio del Ángel y la Resurrección de Cristo, así como después de su Ascensión y hasta el final de su vida, fueron pruebas que Dios enviaba continuamente para hacer cada vez más purificada el alma de su Madre. Por eso María Santísima alcanzó una excelencia inconmensurable: su obediencia a la voluntad de Dios fue siempre intachable, sin resentimiento alguno.

## **Fe viva, mortificación universal, pureza divina**

Y ninguna de estas obras hubiera podido realizar María Santísima sin una Fe viva. Como una llama ardiente que ilumina una habitación entera, Nuestra Señora siempre tuvo su Fe ante sí. Él entendió los acontecimientos humanos a través de la Pluma Divina, que escribe la Historia humana.

Además de la fe, la conmovía también el amor por el sufrimiento. Según lo revelado por el Arcángel Gabriel, Nuestra Señora conocía la vocación de su Hijo, la cruz, así como, según la profecía revelada por Simeón, era consciente de que una espada atravesaría su corazón. Pero nada de esto la desanimó: dispuesta a aceptar el dolor, con una mortificación que la caracterizaría durante siglos, dio su sí a Dios y el Verbo se hizo carne en su seno.

San Luis continúa afirmando que la pureza de Nuestra Señora es como divina. Por un enorme milagro, Dios le hizo alcanzar la fertilidad de la Maternidad sin perder la gloria de la virginidad. Además, todo su pensamiento y amor contenían la inocencia de lo puro, que no mancha su pensamiento con la malignidad de lo impuro.

## **Caridad ardiente, paciencia heroica, dulzura angelical**

Para completar su majestuosa Fe, sólo una caridad que sea operativa hasta el infinito. Nuestra Señora no sólo creyó, sino que realizó obras que fueron frutos de su Fe, haciendo su caridad lo suficientemente poderosa como para recibir de Dios el título de Abogada de la humanidad.

Con la mortificación, la aceptación del sufrimiento y del sacrificio, llega el don de la paciencia. Puesta a prueba muchas veces por nuestras infidelidades, María Santísima nunca se cansa de nosotros. Ella nos apoya, nos sostiene, nos persigue cuando huimos de Ella y siempre estará ahí para nosotros cuando crucemos el umbral de la eternidad.

Y como si tanta caridad no fuera suficiente, la ejerce también con dulzura angelical. Es la buena madre la que cuida de su hijo más frágil y enfermizo, sin irritarse nunca por su terquedad y sus caprichos.

## **Finalmente, entre las principales virtudes de María: la sabiduría divina.**

Los compendios de teología, al tratar el don de sabiduría, destacan que éste es el grado más alto de virtud que puede alcanzar el ser humano: mirar la realidad con los ojos de Dios. Esto es sabiduría.

María Santísima poseía sabiduría en sumo grado, tanto que su voluntad se funde con la de su Hijo: Nuestra Señora no hace nada que no apunte al Divino Jesús. Por eso Dios colocó una triple corona sobre su cabeza y decretó que un día ella sería Reina. Su sabiduría le hizo ver el plan divino en cada punto de la Historia, por lo que fue oportuno que, en ocasiones, Ella misma viniera a nosotros revelándonos el futuro. Esto es lo que ocurrió más recientemente en Fátima, cuando dice: Mi Corazón Inmaculado finalmente triunfará.

Que las principales virtudes de María nos hagan amarla aún más y magnificarla ante nuestros ojos. Que este año 2023 sea el año de los logros y triunfos de Nuestra Señora, porque sólo así también venceremos nosotros.